

¿Qué pensamos los andaluces sobre la toma de decisiones políticas?

¿Para qué?

¿Cómo queremos que se tomen las decisiones políticas? ¿Hasta qué punto queremos delegar todas esas decisiones en representantes electos o cuánto queremos que intervengan en ellas otros actores como los expertos o la propia ciudadanía?

En los últimos años ha habido un fuerte debate nacional e internacional sobre este tema. Por un lado, movimientos como el 15-M han puesto encima de la mesa la voluntad de algunos sectores de la población de que la gente pueda intervenir directamente en mayor medida en el proceso político. Por otro, instituciones no electas y que basan su autoridad en un su carácter experto, como el Banco central Europeo, han ganado protagonismo real en el proceso de toma de decisiones políticas. Pero, ¿cuáles son las preferencias de la ciudadanía andaluza al respecto? ¿Queremos que se produzcan esos cambios o preferimos que sigan siendo los representantes electos los que tomen la inmensa mayoría de las decisiones?

¿Cómo?

El Panel Ciudadano para la Investigación Social en Andalucía (<http://www.pacis.es>) es una herramienta puesta en marcha por el IESA-CSIC (<http://www.iesa.csic.es>) para la recogida de información de calidad en investigaciones con fines científicos o de mejora de la gestión pública que tiene como ámbito de interés la comunidad autónoma andaluza. Lo forman un conjunto de hogares seleccionados al azar para que sean representativos de la población andaluza. Las personas mayores de 16 años que residen en estos

hogares responden periódicamente a cuestionarios sobre diversos temas de interés general para Andalucía.

La encuesta sobre toma de decisiones políticas es la segunda que el IESA/CSIC ha realizado a partir del PACIS y ha sido respondida por 1.081 personas. De estas, 575 cumplieron el cuestionario a través de internet y 506 a través de entrevistas telefónicas (CATI). El trabajo de campo se realizó entre el 30 de noviembre y el 19 de diciembre de 2015. Los datos, de los que proceden los resultados que se exponen a continuación, han sido sometidos a un proceso de ponderación utilizando tres variables (sexo-edad y nivel educativo) de forma que los datos finales reflejen fielmente a la población andaluza a la que representan.

¿Qué interés mostramos en Andalucía hacia la política?

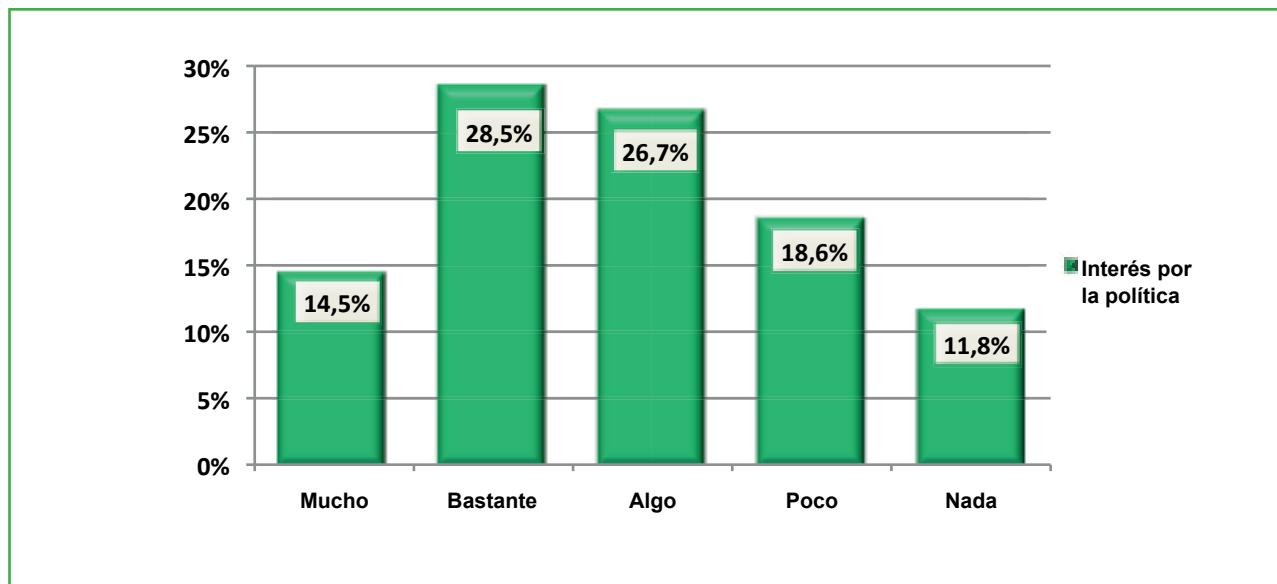
El 43% de las personas entrevistadas declara estar muy o bastante interesado en política. Esta cifra es algo superior a la que ofrece la Encuesta Social Europea (2014) para el territorio español, en la que el porcentaje de quienes afirman estar muy o bastante interesados se sitúa en un 41%. Comparando nuevamente con los datos recogidos en la Encuesta Social Europea, en Andalucía aún estamos por debajo del interés mostrado en otros países de la UE como Dinamarca, Suecia, Alemania, Holanda o Suiza donde más del 60% de los entrevistados/as declara sentirse muy o bastante interesado por la política en general, o incluso de países como Finlandia, Austria, Reino Unido o Israel donde el interés por la política es declarado por



Diciembre 2015

más del 50% de la muestra entrevistada. Los resultados registrados para Andalucía (43%) son similares a los de Irlanda, (43,1%), Eslovenia (44,4%) o Estonia (45,2%) y superiores, en todo caso, a los registrados en Polonia (36,6%), Hungría (27,9%), Lituania (24,6%) o la República Checa (17,6%). Por contra, en Andalucía, únicamente el 11,8% de las personas entrevistadas manifestó que la política no le interesa nada (Gráfico 1).

Gráfico 1. *Interés por la política (porcentajes)*

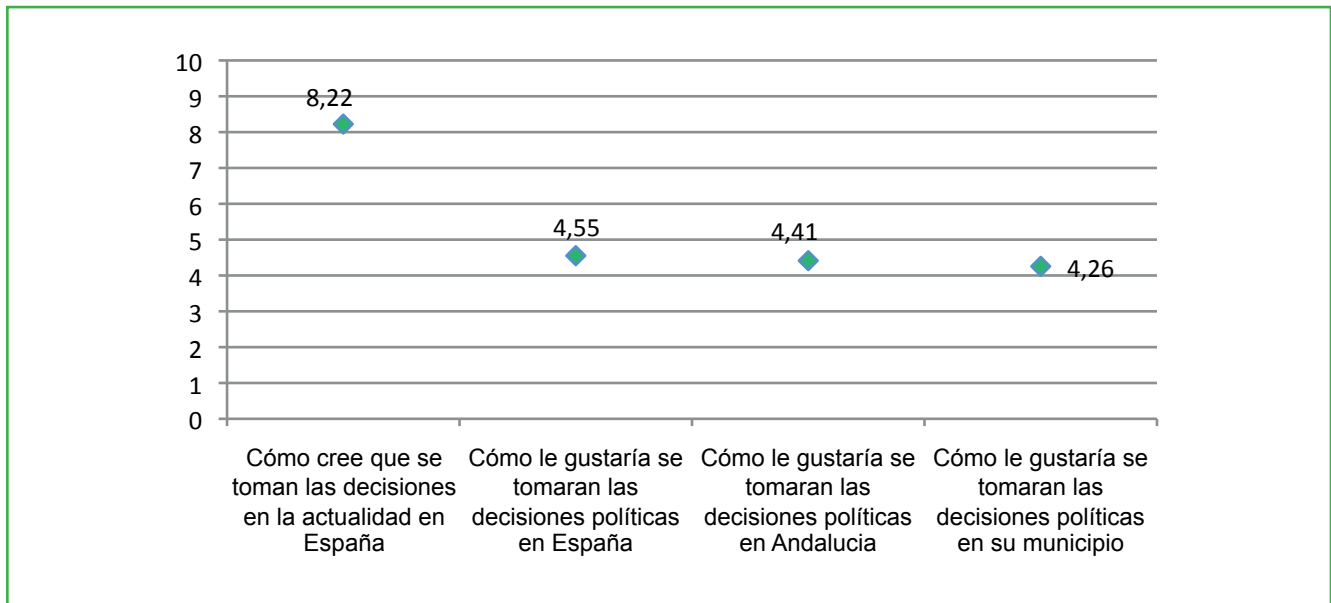


Fuente: PACIS segunda ola.

En cuanto al modo en que se toman las decisiones políticas en España, cuando preguntamos por la descripción de la realidad actual la mayor parte de las personas entrevistadas piensa que las decisiones son tomadas por políticos/cas. La respuesta a esta pregunta se ofreció en forma de escala numérica de 0 a 10, donde el 0 significa que la ciudadanía toma directamente todas las decisiones, y el 10 que los políticos toman todas las decisiones. La puntuación media de esta pregunta se sitúa en 8,22 puntos, un valor cercano a 10 (la creencia de que son los políticos quienes toman las decisiones).

Este valor contrasta, de forma notoria, cuando lo comparamos con las preferencias que tienen los entrevistados/as respecto a la forma en la que deberían tomarse las decisiones. Cuando indagamos, haciendo uso de la misma escala anterior de 0 a 10, sobre si debe ser la ciudadanía (0) o los políticos/as (10) quienes tomen las decisiones en los niveles nacional, autonómico y local, los resultados obtenidos se acercan más a un punto intermedio, más bien escorado hacia la posición de que es el ciudadano/a quien debiera tomarlas, como podemos observar examinando las puntuaciones medias declaradas en estas preguntas (Gráfico 2).

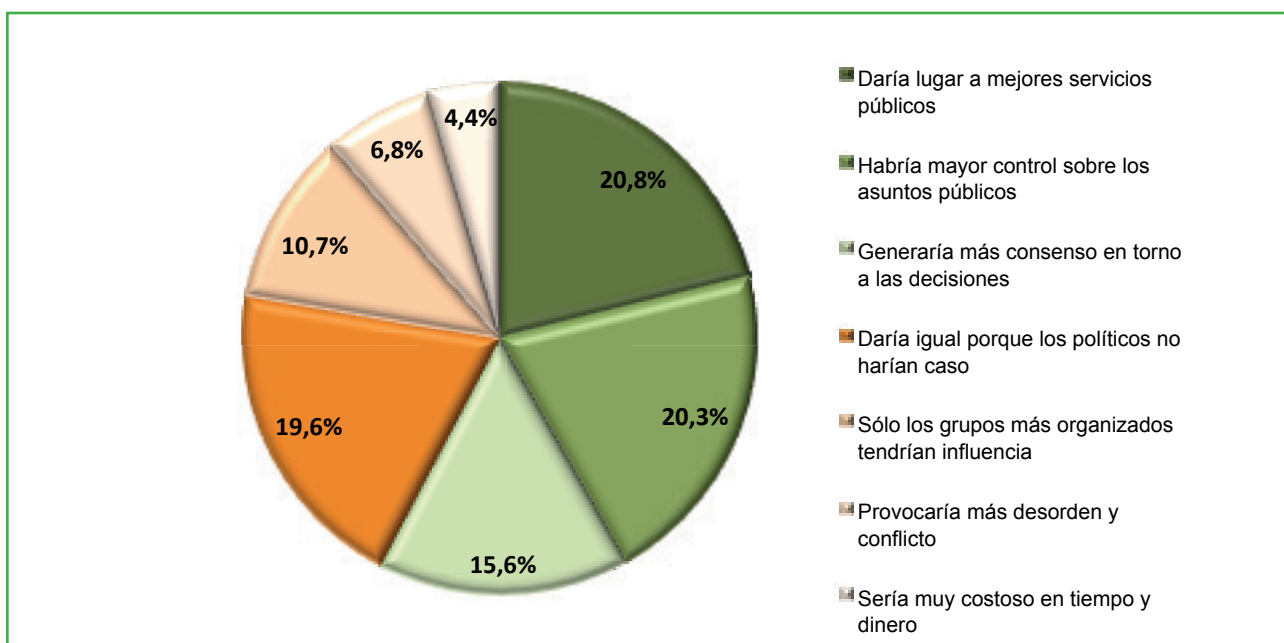
Gráfico 2. *Cómo cree que se toman y cómo le gustaría que se tomaran las decisiones políticas (puntuación media).*



Fuente: PACIS segunda ola.

Pero ¿qué efectos pensamos que tendría una mayor participación ciudadana en la toma de decisiones? Para responder a esta cuestión, hemos pedido a las personas que componen la muestra que expresen su opinión respecto a estos efectos, y los resultados obtenidos se muestran a continuación en el gráfico 3.

Gráfico 3. *Principal efecto que tendría una mayor participación de la ciudadanía en las decisiones políticas (porcentajes).*



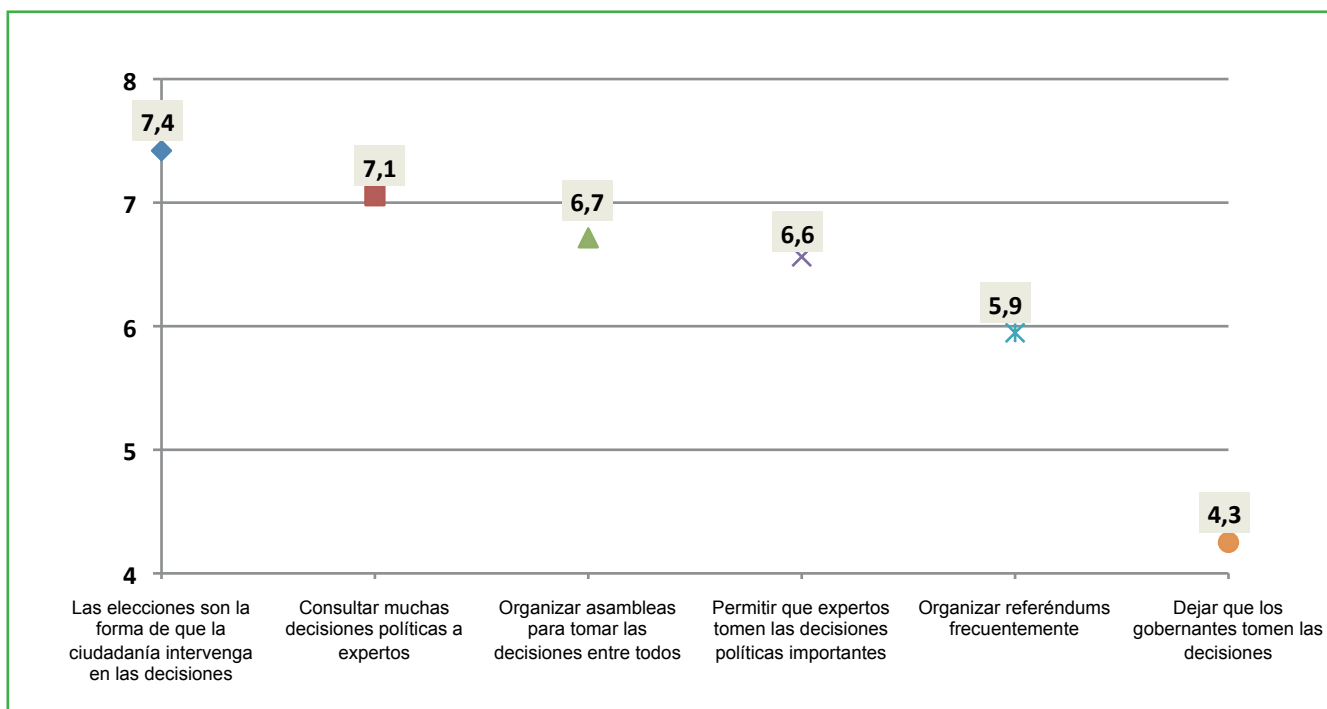
Fuente: PACIS segunda ola.

Más del 56% de los entrevistados/as manifiestan que la participación ciudadana en la toma de decisiones sería algo positivo para la ciudadanía, y que ello daría lugar a mejores servicios públicos, a contar con mayor control sobre los asuntos públicos y a su vez, generaría más consenso en torno a las decisiones. De otra parte, el 19,6% argumenta que daría igual la participación de la ciudadanía porque los políticos no harían caso de las decisiones alcanzadas. En cuanto a efectos desfavorables se citan aspectos como que sólo los grupos más organizados tendrían influencia (10,7%) o incluso que provocaría más desorden y conflicto y que sería muy costoso en tiempo y dinero. En definitiva, los aspectos positivos superan ampliamente a los negativos.

¿Cuáles son los procedimientos que preferimos en Andalucía para la toma de decisiones políticas?

¿Qué procedimientos concretos de toma de decisiones gozan de mayor simpatía entre la población? Para dar respuesta a este interrogante, hemos pedido a los entrevistados/as que manifiesten sus preferencias a través de una serie de categorías que deben puntuar en una escala de 0 a 10 donde el 0 significa que el procedimiento en cuestión no ayuda nada en la toma de decisiones y el 10 que es la mejor forma de tomar decisiones. Los resultados a esta pregunta podemos analizarlos observando las puntuaciones medias detalladas en el gráfico 4.

Gráfico 4. Procedimientos para la toma de decisiones políticas (puntuación media).



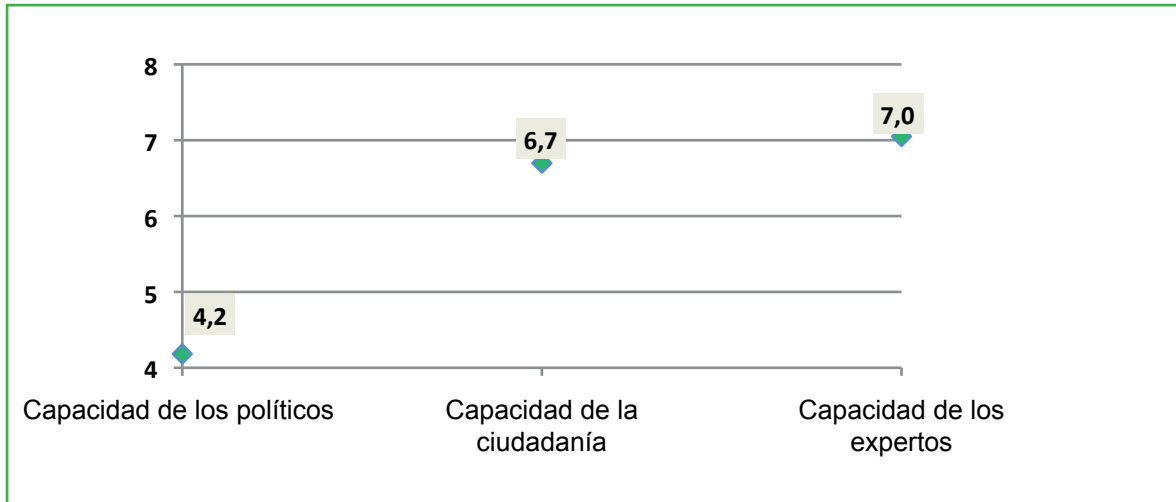
Fuente: PACIS segunda ola.

Las elecciones, son el procedimiento más valorado por los andaluces y andaluzas respecto a la toma de decisiones, situándose la media en 7,4 sobre un valor máximo de 10. Al mismo tiempo, resulta significativo el hecho de que no se valore muy positivamente que sean los gobernantes quienes tomen las decisiones (4,3). Es decir, el mensaje que parece expresar la encuesta se muestra favorable a los procesos electorales como motor principal del proceso de toma de decisiones políticas, pero matizando después el poder de los gobernantes electos con otros instrumentos que también resultan bien valorados. Así, valoramos favorablemente el consultar muchas decisiones políticas a expertos (7,1), la organización de asambleas ciudadanas (6,7) o incluso que las decisiones políticas importantes sean tomadas por expertos (6,6) o por medio de organizar referéndums frecuentemente (5,9).

¿Políticos/as, expertos/as o ciudadanos/as?

¿Qué colectivos, pensamos los andaluces/zas que están más capacitados para tomar decisiones políticas? Para analizar este tema pedimos a las personas que componen la muestra que expresen su opinión sobre tres colectivos respecto a su capacidad para poder decidir cuestiones de índole político. Se les requería valorar estas capacidades en una escala de 0 a 10, donde 0 significa que no son nada capaces y 10 que son completamente capaces.

Gráfico 5. Capacidades de diferentes grupos para tomar decisiones (puntuación media).

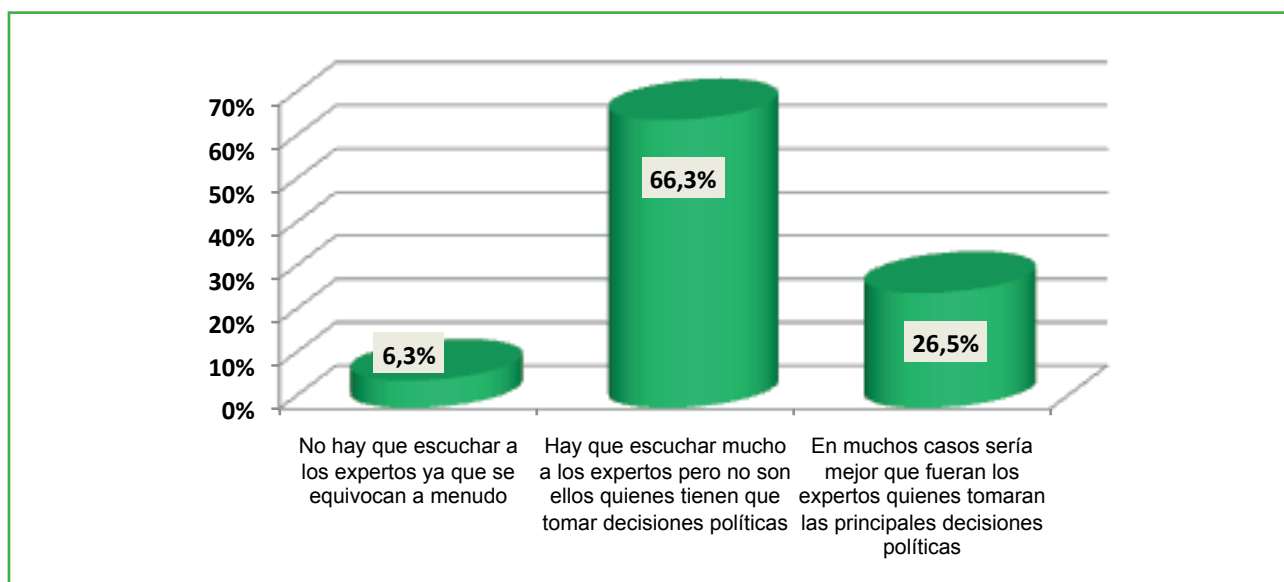


Fuente: PACIS segunda ola.

El colectivo de expertos ha resultado ser el mejor valorado en relación a sus capacidades con una puntuación media de 7 sobre 10. Le sigue el grupo de ciudadanos/as cuya media se sitúa en 6,7, y finalmente, el grupo formado por los políticos con una puntuación media considerablemente baja respecto a los grupos analizados anteriormente (4,2).

A la vista de estos datos se podría pensar que los andaluces/zas optamos a ser gobernados por expertos/as puesto que es el colectivo que se considera más capacitado, pero cuando pedimos a los entrevistados/as que se posicionen entre una serie de frases con aquella con la que están más de acuerdo, observamos como casi dos tercios de los mismos prefieren consultar a los expertos pero que no sean ellos quienes tomen las decisiones (66,3%).

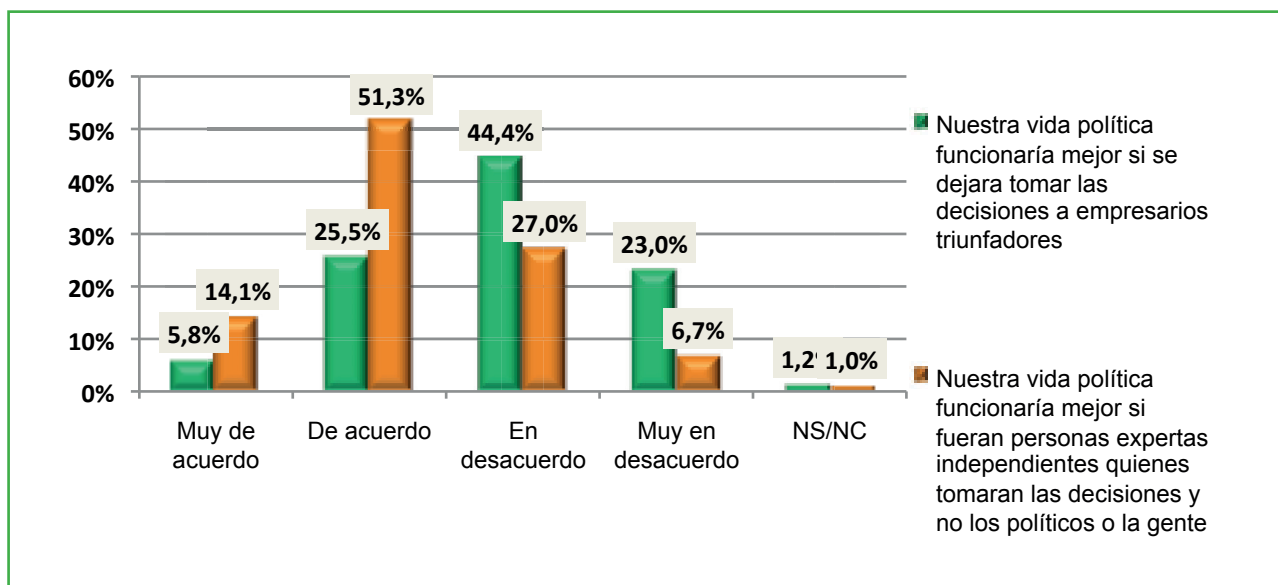
Gráfico 6. Acuerdo con las frases (porcentajes)



Fuente: PACIS segunda ola.

Dos preguntas más siguen matizando ese potencial protagonismo que podría concederse a figuras con una trayectoria profesional ya consolidada, comparando en este caso a dos colectivos, el de empresarios/as por un lado, y el colectivo de expertos/as por otro. A la vista de los resultados mostrados en el gráfico 7 podemos observar como es el colectivo formado por expertos el mejor valorado para gestionar nuestra vida política (65,4% muy de acuerdo o de acuerdo ante esta frase). Por el contrario, en cuanto al colectivo de empresarios/as triunfadores/as, el 67,4% de entrevistados/as manifiesta estar en desacuerdo o muy en desacuerdo con la frase que afirma que nuestra vida política funcionaría mejor si fueran estos quienes tomaran las decisiones.

Gráfico 7. Acuerdo/ desacuerdo con las frases.



Fuente: PACIS segunda ola.

A modo de conclusión, la población andaluza parece querer otorgar algún protagonismo decisorio a los tres principales actores considerados: confiamos en las elecciones más que en otros procedimientos, pero en un contexto de fuerte desconfianza hacia los políticos; queremos más voz y protagonismo de la ciudadanía, pero sin una apuesta por la participación directa como mecanismo central y queremos que se escuche mucho a los expertos, aunque muchas personas desconfían de que tengan la última palabra en el proceso decisorio.



IESA Instituto de Estudios Sociales Avanzados

